

SEGUNDO CURSO DE FILOCALIA

Resumen de "La guarda del corazón", 1º entrevista al padre Juan María de la Torre sobre la Filocalía de los padres népticos (6/9/2023)

La síntesis del mensaje de la **Filocalía** consiste en la entronización de la oración de Jesús en la naturaleza humana integral y el punto de conexión entre la oración de Jesús con la naturaleza integral humana es la respiración, que hace de puente entre la dimensión física y espiritual.

Porque todo es **energía**, cada uno de nosotros tenemos una bioenergía que es don de Dios, que es la fuerza de la vida en la que la oración de Jesús nos despierta a esta energía de nuestra propia vida y la proyecta de nuevo a su fuente que es la creación.

Práctica de la oración de Jesús por el padre Juan María – se basa en el combinar la respiración con la palabra Abi, pronunciándola con todo su ser. Abi que significa Padre mío, y su origen viene del arameo Abba = Padre (San Pablo carta a los Gálatas).

- Inspiración- llenar los pulmones hasta el fondo del vientre pronunciando con todo su ser : Ab.

- Espiración- con una entrega total a la presencia espiritual del Padre, se pronuncia la vocal : i .

Toda la oración se hace con una atención fuerte, personalizando a Jesús mismo orando y respirando la palabra: Abi. Así con la respiración y la atención firme se controla la imaginación. En Filocalía es una constante el despojo total, absoluto del icono mental/imaginario para la auténtica oración.

La oración más profunda no es más que la entrega de la propia vida al Dador, que nos la ha dado, en donde las palabras sobran y se queda uno en el silencio, con la atención puesta en la respiración, siendo esto más eficaz que las palabras que se pueda decir.

Vivir en la oración continua es muy sencillo, consiste en estar presente a nuestra respiración que es nuestra vida. Mediante la respiración entramos en nosotros mismos y elevamos nuestra vida a la Fuente que es Dios.

¿Cómo **acercarse a la oración de Jesús?** según Calixto e Ignacio de Xantópulos. (Tomo IV, pág 341), que resume bastante la Filocalía :

Una doble actitud en el compromiso de fe.

Necesidad de serenarse.

Vivir sin ninguna distracción.

Procurar estar sin ninguna inquietud y sin ansiedad.

Necesita ser silencioso.

Necesita vivir la hesiquía.

Debe reconocer la propia debilidad.

Resistir con señorío las tentaciones.

Debes esperar en Dios y alcanzar de Él todo lo bueno.

La **Filocalía aporta a los seglares** una especie de islote en el mundo mundano (en el que predomina el embotamiento mental) para así no perder el acceso personal a la conciencia y a través de esta, al mundo subconsciente que tiene que ser iluminado y esclarecido profundamente.

La **Filocalía aporta a los teólogos** un consejo, el de equilibrar su razón porque la razón, la gran dominante crea su sistema frío y fijo, y la Filocalía despoja de todo tipo de sistema.

Vivimos constantemente en un mundo de impresiones que nos impactan, y en nosotros está la decisión de aceptarlas ya que nos enriquecen, o de rechazarlas ya que me estorban en mi propio camino interior y para eso los padres népticos nos invitan al ejercicio de la **guarda del corazón** que reclama una presencialidad en sí mismo con una unión de la atención con la sobriedad. Sobriedad que consiste en el silenciamiento de la mente, en montar guardia para que ningún elemento exterior perturbe la serenidad y la paz del corazón.

La sobriedad es la condición para entregarse a la contemplación.

El **diorático** es el que despierta el ojo del corazón y penetra en los impactos/impresiones que recibimos constantemente para poder ver la verdad de las cosas y discernir lo que es mentira, perturba, que no sirve y que divide, y así poder

rechazarlo. Ver lo visible en lo invisible, así ver en la creación (plantas, animales...) el sentido del ser en que hay una entidad divina que le mantiene en su ser, verificándose la comunión con todo lo que existe (salmo 150). Trascender la apariencia.

Si perdiéramos la **imagen de Dios** en nosotros, dejaríamos de existir. El pecado original hace perder al hombre su semejanza pero no la imagen de Dios, que es el Ser Absoluto, así pues toda persona es recuperable por la conversión (parábola del hijo pródigo).

El Ser de Dios y el ser humano es el mismo, siendo el ser humano condicionado/limitado por las condiciones humanas (educación, familia, sociedad...) que son la carcasa que encierra nuestro propio ser que es la imagen de Dios y Jesús a través de la Cruz y del Evangelio asumió nuestra carcasa para abrir el camino de recuperarla. La vida es un desciframiento